

## **POR QUÉ ES NECESARIA LA EXHORTACIÓN**

### **PARTE 2**

9 de enero de 2019

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Hebreos 10: 23- 25 (RVR 1909):

<sup>23</sup> Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

<sup>24</sup> Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;

<sup>25</sup> No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

En la prédica pasada iniciamos este tema de la exhortación tan importante en estos últimos tiempos, como acabamos de leer en este versículo 25 de Hebreos 10; cuando el autor dice que debido a que aquél día se acerca refiriéndose a la venida del Señor por su Iglesia, es indispensable la exhortación. En la prédica pasada vimos qué significa y qué implica la exhortación; también formulamos varias preguntas que quiero recordar hoy:

- I. ¿Quién puede hacer la exhortación?,
- II. ¿Por qué es necesaria la exhortación?
- III. ¿Para qué el Señor exhorta, con qué fines?
- IV. ¿Cómo debe hacerse la exhortación?

La primera y segunda preguntas las resolvimos en la prédica pasada e iniciamos la tercera pregunta; quiero recordar también los puntos que vimos en esta última pregunta; la exhortación en la Biblia tiene los siguientes fines:

- (1) Con la exhortación se anuncia las buenas nuevas, el evangelio.
- (2) Se exhorta para ser salvo de la perversa generación.
- (3) Se exhorta para permanecer fieles al Señor.
- (4) Se exhorta para permanecer en la fe, en medio de las tribulaciones.
- (5) Se exhorta a no recibir en vano la gracia de Dios; es decir, a no perder la salvación.

Vamos a continuar con esta tercera pregunta sobre los fines y propósitos de la exhortación.

- (6) Se exhorta a no volver a la esclavitud.

Esta exhortación la usa el apóstol Pablo con las iglesias de la provincia de Galacia, a las cuales les escribió la carta a los gálatas. Quiero hablar un poco de esta congregación: Sus miembros habían recibido a Cristo en el primer viaje misionero del apóstol Pablo; y empezaron a caminar en la gracia del Señor Jesucristo, a andar en el Espíritu, a practicar el fruto del Espíritu Santo; pero ¿qué ocurrió? El diablo empezó a atacar a estas iglesias usando a los judaizantes, es decir, judíos que empezaron a decirles que era necesario practicar la ley de Moisés para ser salvo; que era necesario circuncidarse y seguir las tradiciones religiosas que practicaban los grupos como los fariseos. Debido a esta situación, Pablo les escribe a estas iglesias de Galacia una carta que en su totalidad es una exhortación, cuyo centro es no volver a la esclavitud.

Por el inicio de la carta a los gálatas, al parecer la iglesia empezó pronto a dejar el evangelio de Cristo y regresar a la vida pasada, a la vida de antes; además de esto, los estaban engañando y desviando; a los gálatas les estaban diciendo que esas doctrinas de error correspondían al evangelio; leamos Gálatas 1: 6-7:

<sup>6</sup> Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

<sup>7</sup> No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

Pablo dice que solo hay un evangelio pero que había algunos que estaban enseñando otro evangelio, un evangelio pervertido, con el objetivo de alejar a los creyentes de las iglesias de Galacia, del verdadero evangelio de Cristo. Esto mismo ocurre ahora con el falso evangelio de prosperidad que se muestra como si fuera el evangelio de Cristo, pero que sabemos es una mentira, es un engaño de Satanás, es veneno que mata almas y las conduce al Infierno.

De la misma manera como los gálatas estaban regresando a la esclavitud de la vida pasada de pecado, de obras de la carne, de las prácticas religiosas que pretendían dar solución a los pecados, así mismo, hoy en día, muchos han sido engañados por el falso evangelio de prosperidad y han regresado a la esclavitud del pecado, de las prácticas del mundo, de las prácticas religiosas porque estando desviados, habiendo caído de la gracia como los gálatas, siguen orando, ayunando, congregándose, leyendo la Biblia, además de otras prácticas; pero todo esto lo hacen religiosamente, porque tales personas que están en el evangelio falso de la prosperidad se han alejado de Cristo y de su

Palabra, ya no están en el verdadero evangelio de salvación, así ellas creen que sí lo están, como estaban engañados los gálatas. Y usted de pronto dirá, pero el ejemplo de los gálatas no se relaciona con los que ahora están en apostasía, porque los gálatas habían regresado a la Ley y los apóstatas no practican la ley de Moisés. Déjame decirte que los gálatas y los que ahora se han desviado se parecen totalmente, por lo siguiente:

(a) Todo el que abandona la Palabra de Dios para seguir doctrinas falsas que niegan a Jesucristo y el evangelio, son apóstatas y escuchan doctrinas de demonios; y esto es lo que también hacían los gálatas. Leamos 1 Timoteo 4: 1:

<sup>1</sup> Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios...

Pero usted dirá: "si la Ley de Moisés es la Palabra de Dios, ¿cómo puede venir de espíritus engañadores?". Déjame decirte que la apostasía sí son doctrinas de engaño, doctrinas de demonios, porque el diablo usa también la Palabra de Dios para tergiversarla; el que dice que la salvación es por obras, es el diablo; el que dice que con la Ley de Moisés se puede ser salvo está engañando, no viene de parte del Espíritu Santo, porque la Palabra enseña claramente que nadie es salvo por obras de la Ley, porque nadie puede cumplir la Ley, solo Jesucristo la cumplió totalmente.

De esta misma manera, ahora los falsos pastores, falsos maestros y falsos apóstoles usan la Palabra de Dios y la tuercen o como dice Pablo a los gálatas, la pervierten. Es tan demoniaco lo que les pasaba a los gálatas, al igual que lo

que les pasa a los apóstatas de ahora, que Pablo los llama "anatema", es decir, "maldito"; leamos Gálatas 1: 9:

<sup>9</sup> Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

Veamos otra semejanza entre los gálatas desviados y los que han apostatado hoy:

(b) Los gálatas habían caído de la gracia por seguir un evangelio diferente, un evangelio pervertido; así mismo ocurre hoy con los que predicán y practican la apostasía. Miremos Gálatas 5:4- 5 (resaltados nuestros):

<sup>4</sup> **De Cristo os desligasteis**, los que por la ley os justificáis; **de la gracia habéis caído**.

<sup>5</sup> Pues nosotros por el Espíritu **aguardamos por fe la esperanza de la justicia...**

Los que caen de la gracia, por apartarse del evangelio glorioso de Cristo, pierden la esperanza de la justicia que es ir a la presencia del Rey, al Reino de Dios donde mora la justicia. De todas formas, el que ha apostatado de la fe empieza a vivir su vida pasada y a practicar las obras de la carne como lo hicieron los gálatas; y haciendo esto, ya ni siquiera recuerdan ni anhelan la esperanza bienaventurada, la venida de Cristo por su Iglesia y el advenimiento del Reino de Dios. Pero los que permanecemos en la gracia, en el evangelio glorioso de Cristo, en la verdad, pegados como ramas al Cristo vivo, esperamos el Reino de Dios con esperanza y con ferviente anhelo. Lee conmigo 2 Pedro 3: 13:

<sup>13</sup> Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

Ahora, quiero que veamos cuáles fueron las estrategias que usó Satanás para alejar a los gálatas de la esperanza de la justicia, de la gracia de Cristo. Esto lo vamos a estudiar para que veamos las exhortaciones que Pablo les hizo a los gálatas, con respecto a no volver a la esclavitud, exhortaciones que son importantísimas para la Iglesia de hoy del final de los tiempos. Miren las estrategias del diablo para alejar a los gálatas de la salvación y de las promesas de Dios:

- (1) Presentar la falsa doctrina como si fuera el evangelio, usando la misma Palabra de Dios, pero torciéndola. De esto ya hablé hace un rato. Este es el uso del engaño y nosotros debemos estar apercibidos, porque el mismo engaño lo usa el diablo ahora, justamente usando el evangelio de la falsa prosperidad, del falso amor, de las falsas bendiciones.
- (2) La segunda estrategia del diablo, para alejar a los gálatas de la salvación y de las promesas de Dios, es cuestionar la autoridad y el ministerio de Pablo como siervo del Señor, como apóstol, como pastor.

Esto es un ataque muy común que el diablo hace contra las Iglesias de sana doctrina. Es una estrategia muy usada por el enemigo. Los que pervertían el evangelio de Cristo entre los creyentes de las iglesias de Galacia decían que el evangelio que anunciaba Pablo era según hombre, que lo que predicaba y

enseñaba era palabra de hombre y no Palabra de Dios. Por eso, Pablo tuvo que describir con detalle su conversión, el llamado que Dios le hizo y el proceso que tuvo que vivir y padecer; esto formó parte de la exhortación a los gálatas. Leamos Gálatas 1: 11-12:

<sup>11</sup> Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;  
<sup>12</sup> pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Esto mismo ocurre ahora dentro de las iglesias de sana doctrina; el diablo hace que algunos cuestionen la predicación, la enseñanza, la exhortación, la disciplina, los consejos del pastor. Es tan terrible este ataque del diablo, que aún sentados en medio de la predicación de la santa Palabra de Dios, revelada y explicada por el Espíritu Santo, algunos la cuestionan en sus mentes, en sus corazones, ahí mismo en las sillas; y luego siguen en sus casas cuestionando, contradiciendo; y aún se van a internet a buscar la manera de contradecir lo que ha dicho el pastor; o se van a contaminar a otros, a murmurar, cuestionando la Palabra de Dios. Si alguno aquí ha hecho esto, arrepíentase hermano, hermana, y dé fruto digno de arrepentimiento dejando de contradecir, de oponerse, de cuestionar, para que salga de la esclavitud en la que lo ha metido Satanás con el fin de impedir que siga creciendo en el conocimiento del Señor Jesucristo, con el fin de impedir que se santifique, con el fin de impedir que se prepare para la venida del Señor por su Iglesia.

Pero la culpa no la tiene toda el diablo, pues eran los corazones de los gálatas los que se habían abierto a la voz del diablo; de la misma manera, son los corazones de los que en este tiempo cuestionan la sana doctrina y al pastor

que la enseña; los que se abren para dejarse robar la semilla de la Palabra, el agua viva que en abundancia derrama el Señor por su misericordia y amor.

(3) La tercera estrategia del diablo, para alejar a los gálatas de la salvación y de las promesas de Dios, era usando falsos hermanos que se paseaban con sus contrataciones de murmuración entre las iglesias, cuestionando la autoridad y enseñanza del pastor, e introduciendo las falsas doctrinas; leamos Gálatas 2: 4-5:

<sup>4</sup> y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud,  
<sup>5</sup> a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

Estos falsos hermanos introducen herejías destructoras dentro de la Iglesia santa. Leamos 2 de Pedro 2: 1-2:

<sup>1</sup> Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.  
<sup>2</sup> Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado...

Esto ocurría en las iglesias de los gálatas; falsos hermanos que blasfemaban del camino de la verdad, introduciendo sus doctrinas de error; de la misma manera como ocurre hoy en día.

(4) La cuarta estrategia del diablo, para alejar a los gálatas de la salvación y de las promesas de Dios, era usar a un siervo de Dios, que es de la iglesia, del ministerio y que incluso es columna de la iglesia; el diablo lo engaña, pero



es el mismo siervo el que se deja engañar por las puertas abiertas que no quiere cerrar.

Esta estrategia del diablo es terriblemente nociva para la Iglesia, por ello, exige una exhortación fuerte y de manera pública para el que se le presta al diablo para esto. En el caso de los gálatas, Bernabé y Pedro pecaron dejándose llevar por el diablo, cuando participaron de la hipocresía de los que apartaban a los gentiles, cuando los judíos llegaban a las iglesias. Leamos Gálatas 2: 11-13:

<sup>11</sup> Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.

<sup>12</sup> Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.

<sup>13</sup> Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.

<sup>14</sup> Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

Pedro y Bernabé les estaban dando la razón a los que predicaban otro evangelio, pues actuaban como ellos. Parecía una simple simulación e incluso se podría pensar que Pedro tenía miedo de los falsos hermanos; pero Pablo sabía que no era esto; mira cómo dice que lo que hacía Pedro era de condenar, pues los creyentes de Galacia estaban viendo lo que hacía la columna de la iglesia, el servidor, Pedro, el que caminó con Jesús, con quien se inició la Iglesia, el apóstol; era evidente que el diablo estaba usando esto para legitimar a los que estaban predicando falsa doctrina; Pedro estaba diciendo que lo que ellos hacían y enseñaban estaba bien, y que lo que predicaba Pablo no era verdad. Pablo se dio cuenta de esto, y por eso dice que era de condenar y exhortó,

reprendió duramente a Pedro delante de todos, porque fue delante de todos que él pecó. Era necesario restaurar el evangelio de Cristo, era necesario impedir que todos los creyentes apostataran de la fe, que cayeran de la gracia y que se fueran al Infierno. El apóstol termina diciendo en su exhortación en Gálatas 2: 18- 21:

<sup>18</sup> Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.

<sup>19</sup> Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios.

<sup>20</sup> Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

<sup>21</sup> No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

¡Qué exhortación tan tremenda la que Pablo les hizo a Pedro y a todas las iglesias de Galacia! Con esto, quiero que los servidores de esta iglesia que pastoreo piensen, mediten, reflexionen en la gran responsabilidad que tienen cuando se le abren los oídos al diablo, y terminan siendo parte de sus estrategias para dar mal ejemplo a la iglesia, contribuyendo a que se debiliten las ovejas y aún se puedan caer de la gracia; quiero que los siervos mediten en lo que pasó en la iglesia de Galacia, porque terminan siendo instrumentos de Satanás para que cumpla su plan; y esto lo hacen, porque no quieren renunciar a sí mismos, a su yoísmo, a su altivez, su soberbia, su *estatus quo*, no quieren morir, no quieren negarse a sí mismos; no quieren entender lo que Pablo dijo en Gálatas 2: 20, quiero volver a leer:

<sup>20</sup> Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Por eso, es necesario exhortar por causa de las ovejas, como lo hizo Pablo, pero también por causa del siervo que está ciego y se presta para ser usado por el diablo, porque también se puede ir al Infierno.

El ejemplo de los gálatas también les enseña a las ovejas para que se dejen guiar por la Palabra de Dios y por su pastor que debe estar en santidad, lleno del Espíritu Santo y lleno de la Palabra de Dios. Las ovejas no se pueden dejar guiar por los siervos que están caídos o extraviados, no se pueden dejar contaminar; por ello Pablo dice en Gálatas 1: 8:

<sup>8</sup> Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

Pablo tuvo que exhortar duramente a las iglesias de Galacia para que salieran de la esclavitud en la que nuevamente habían caído, por causa de abandonar la Palabra de Dios para prestar el oído al diablo y escuchar el falso evangelio. No podemos volver a la esclavitud; muchas iglesias hoy en día han regresado a la esclavitud, a los rudimentos del mundo, a las obras de la carne; han abandonado la fe bíblica, han contristado y apagado al Espíritu Santo de Dios. Por eso, hoy en día es crucial, es vital exhortar para no volver a la esclavitud.

En la siguiente prédica, seguiremos hablando de la importancia de la exhortación.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla

<https://youtu.be/OsNIOOzJFLA>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2019). "Por qué es necesaria la exhortación: Parte 2". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.